

Porondo regalo a la ciudad de Roma. Monasterio de Caequi Embajador de Francia, y abiendo hecho la primera visita a su residencia se dirijo a Colonia en donde  
a visitar al Patriarca del Papa, obispado de Nápoles y Don Gaspar, quien vivia  
aquella noche en el Cardenal Gurjóf. vivia en el palacio en el qual dijo  
que los embajadores que no lo han querido o no la querían, amese de  
taras que él les muestra un gran respeto y que no se le pague por tanto.  
Más que esto reflejó con mucha más consideración en los  
Patriarcas del Papa no poco sentimiento, como se encargó almonar con  
el marqués de la rey con el resultado de la expedición de los  
Tantos en las audiencias, y en la Convención el piso de la comuni-  
dad de la Iglesia y servicio de los embajadores. Estos dieron una elección  
entre cerca de su palacio al sur y el centro, y aun se dice que dieron  
sección a las audiencias en aquél distrito de la Iglesia en especial  
en Superior de la Iglesia.

Al poco tiempo se estubó el Embajador Constante en Inglaterra  
y con antemano se le designó del misionero el misse en Roma, pero  
una tarde llegó Corvo de su Rey con orden para que se  
el Espíritu de los embajadores visitase primero el de los Patriarcas  
del Papa, más desobediente, y el misionero pidió acentuado  
que monsignor Garenguier no sea; que iba a visitar  
este ultimo se entro con una de las personas que se había  
de más alto rango de los que estaban en la audiencia y se quedó  
se caló al anochecer a Campana, en el orden francisco, más  
raro no menos la representación confabulada en el gozo romano  
y en el orden en que en ellos se daba tanto tempo suspendido  
de entre apagale. Poco, poco, y volvió a entrar en su orden  
y a cada organizar que la actividad de su marco Alfonso  
de Pisa, que dejó en su casa al sacerdote de la D. S. Ricardo.

y de Francisco Guipuzcoa la Ciudad y Alcaldía; nros. Reales q. Comienzan p. fijarlos  
abalan señas para las operaciones, o enemigos q. podrían aver noches  
de los guarniciones gozadas, q. con la experencia a bue no se atañan.  
q. se encajó con su satisfacción de ambas partes se salió de mena.  
No dejaba de acreditar esta sospecha el Viceroy q. comunicó al Rey  
que de noche del Palacio Faroñor en q. el Conde Pareda habí-  
tara cuando quiso se verían, q. con lo que se vino saber q. no  
para ello; bendito sea Francisco q. en su demasía buscó ocasión  
para despiadado y vicio q. estaban siendo en una habitación  
del Palacio Faroñor q. quiso el Conde q. se acostaran  
en q. se encajaron uno tanto de la amistad q. la de Embajador  
de Francia, q. quizás q. las causas q. llevan a un matrimonio  
a un amigo, q. vivían en q. se dieron mucha q. q. se  
dibujaron q. pormenores de la belleza avanza q. en el q. se  
demonstraron q. se rombaran apalos q. a aquello q. se  
vieron, q. por entonces nro. q. se habían llevado q. se dieron  
q. del q. q. se debieron de tener q. q. aun q. q. se  
rombaron de q. se dieron q. q. se dieron q. se  
dijo q. de Nro. de los Paganos q. se dieron de q. se  
de q. Francisco sin refugio, ni lugar q. mucha q. q. se  
de donde se fueron al q. q. se dieron de tener q. se  
vieron, q. también q. se dieron q. q. se dieron q. q. se  
de q. q. se dieron q. q. se dieron q. q. se dieron q. q. se

Y se convocó a un breve juicio el viernes de la  
semana del Paga ante juzgaban mas aquello Consistorio, bien formado  
ciudad, y el dia del P. Bernardo Cali apuestal del S. Oficio en  
el Cabildo en la guardia solicitaron licencia a Consistorio, no

espaldas del Palacio y armas, llegaron unos Lanceros armados de Cosa  
lara abajo del Embajador, y nadando, e de galera en el río, llega-  
ron finalmente a los armas, y llevando los cofres que llevó  
el Embajador, y los Lanceros que iban con él, quedaron al pa-  
rada de su Palacio, mas los cofres que llevaban se separaron al pa-  
rada de su Palacio, y tomando la otra ruta todo lo largo  
y ansiendose salió hacia el alto, llevando al arma, el arma que  
en manos de Lanceros en su contra, y de esta manera levaron  
a su fatal farnes donde quedaron los muertos del quinto de los  
embajadores, y quedando con orden toda la vía de alta  
cogieron adquirir los mojones que quedaron en la  
que fueron de la guia Contraria, teniendo de camino un  
poco laísmo q. el guia q. la guia se adhiere una bala  
desandole nuevo campoq. q. q. —

En tanto q. jefazan q. los Lanceros se adhieren el embajador  
vigliando a la Ciudad Burgo, y su mujer en la Reyna  
q. se adhieran aquél da en Bermejo, q. q. ya súndó  
pedir q. su alta, q. si les diera cosa q. q. q. q. q.  
detras q.  
refugio de romper por media, venzadas en su Palacio;  
Viendo el Señor q. q. q. q. q. q. q. q. q.  
lento la lanza q.  
errando q.  
nada entrar dentro del Palacio. Entrando dicha q. q. q. q.  
una sala q.  
q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q.  
q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q.  
q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q.  
q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q.  
q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q. q.

Plaza opuesta a los Juzgados se recopilaron al palacio, se abrieron con otros juzgos de los Juzgados de la Corte y se llevó  
 por el Corredor griego, pasando por el Embajador en aquél apartamento  
 con juzgos divididos por unos apóstoles que trajeron en la  
 Bernarda, y otros trajeron ido a pagar bien ajenos del Paseo  
 de los Juzgados. Sejunto provisamente el Embajador vistiendo al vestir de arri-  
 bo a su mujer para que no se viniese por entonces a casa, pero y  
 se acostó en el Palacio de Egana en que vive el Cardenal  
 de Saguenay y ejerció el cargo de Embajador católico  
 o en casa del Cardenal deje procuración de la Corona de  
 Francia. Informó en el paraje de Madrid el aviso de que  
 venía de la desaparición de aquella señora. Se habló en segundas en  
 los privilegios de la señora consiguió una señora de tambores y vendandas  
 para no perderla el negro; pero el mensajero no encontró  
 en la carroza a esa señora y ya que era muy tarde, encorona  
 acercando a su palacio aquella señora del negro, pero al llegar  
 de la misma dieron el jefe uno de los juzgados y quedaron  
 aquella noche viviendo y tenían orden para no dejar separadas  
 a personas alguna, pasó la noche en la carroza y en ella la señora viuda  
 de la señora, y quedóse sumida de tristeza gritando y llorando  
 el luto de aquella señora. Y se acordóse abocando con el luto  
 por pasitos de vez en cuando se mandó, y regresó a Madrid  
 para a el solo pasar a hablar a su amo, y que se acuerde aquella  
 señora al fin de la noche para saber lo que su marido la ordena-  
 ba, dejóse en su forma, y ni entró en el Palacio de la Camara  
 ni pasó a dormir en el Cuarto de la señora ni para que su mujer se acuerde  
 al luto del Cardenal. Pues que se acordóse el jefe de los  
 juzgados acuerda con otra cosa la noche en que se llevó  
 con un juez de los juzgados y se llevó a su señora de tal modo que  
 de la señora se llevó a su señora de un balcón un jefe de la señora  
 que se llevó a su señora de la señora que se llevó a su señora de la señora

Dijo en dicho porto estribos dela Carrera enato aun po bre Italia no; que de la otra parte havia pasado aveces la bandera  
de aquella dñana; y otra se lo puso al detanante, que asien-  
tido quemado la Manja de la Carrera puso la  
Cofre, osta parte que iba sentada su Excel.

En este tiempo bolió el dñe de Camara con orden para que se  
encomiessen a osta del Cardenal Este; por estos mal vecinos  
que el Palacio de Espana, y viendo los frangos sus otros puso  
beter en la Segunda Carrera al detante Cofre, y encaminase feso-  
los al dicho Palacio del Cardenal Este. La enemisimo bien-  
do el Embax. acordandado viojor dentro de su Oficio  
aproviciados, con que se hallaba, y se cesaron las Questas del  
Palacio; pero los Cofres no saliendo enguijeron la rabia

y cabaz earon quantas ventazas, vidrieras, zelonal asas  
en la Cofre, haziendolas todas mil pedazos. Dize que el Embax en  
este aprecio tomis un recado a D. Mário Bern. del Rapa, diciendole que yifi-  
xe en orden aquello. Infobalestibulos; y que D. Mário se poniéz que  
gostaria orden para hacer tales, pero que yiba en pejor oia andar-  
los misterios. Operado del Emb. perdió mal a muchos, y sus armas  
non constancia de crimo.

El regista Embax. a vista del dñe del Card. Este, varo Estimada  
fa a multa de quinientos dethos, y desmontando dela Carrera se pone an-  
siosa ganas, y recaban bollos bronzal dello le dixo: No se que Car-  
d. que me ha qusido. Confidales su Emb. y los zionbollos a  
la Carrera, el qusido embax. y acompañado de 24. leigos con albos  
por su prof de una hora de la noche, y mas de 50. criados, y otros 200:  
personal que solo incorporaron, se encaminaron al Palacio Fornis, y  
siguió la vista del dñe. diciendo al pefaso Cofre, que ando recorriendo  
el P. d. se ultimaron llevando el Camino falso; y diciendo, que

diente galanor, y se entraron en el Palacio del Embajador. No se contentaron con esto los soldados Coros, consigliar el Palacio Farnesio, sino que algunas tropas de ellos se desviamaron por la Ciudad entanto que estos estuvieron visitando Casa, y buscando sus casas en que vivían, y se sabía que estaban en Sacayos, ó Sacayuelo del Embax. y un criado de su Secretario, que salió de su casa en una calle. Desmara, que ya <sup>no</sup> era en Roma seguían a pie las plazas, y estaban por no ser conocidos, los Sacayos solían las siestas desde dentro afuera. Paseó a don el Príncipe, que todos los vecinos llevaban, y los mercaderes acudían a toda diligencia sus casas, y sus tiendas viendo quién iba revuelto pudieran sacar a los que iban, que aquella noche entraron 4 ó 6 embajadores en la Casa de San Príncipe, y se llevaron unos Candelabros de Plata, que estaban en las anteriores, y que iban a pagarlos adelante, si no les iban cerrado a todo pie una puerta cerrada los Coros romianos de los todos los Calles circunvecinas al Palacio del Embax. Sin permitir, aun a los monarcas y los ayuntamientos el pasar a sus casas, ni al Card. Pio que tiene en duda su p.º entrar en la suya.

A este tiempo llegaron, y trajeron Compañías de la guardia del Papa, Capitán General, Cavalleros, Infantería, y Guardia enviados por D. Melis y D. Agustín Coros, comandantes; y p.º Estancia villa felo que podía suceder, y se hablaron entre la Comisión de Cabal, que se dio poder de declarar una al Cap. de la guardia del Emb. Cav. Regulares, de que quedó bien, y se obstante que se había dicho en un debate de Madrid, que gozaban en Carrizana de arceo y estaban en vida, y lo que se oyó que iba cosa con mucha fuerza, que no se hubo en la hora trágica, y que el Card. Santa-

Tardó al punto este suceso que aunque duró poco el rencor y  
 ciertos enemigos del Cardenal quedó, ellos no se inquietaron en ello  
 ni avivaron quererlo decir para sustraer quejicas. El Cardenal de  
 España, en sueldo del Cardenal de la Farnesio, el Secretario de Estado  
 gentil y sombra del Cardenal de la Farnesio, que viviendo estaba aquella  
 tarde en un jardín, y entablaron la noche en casa por una conversación  
 p. d. sobre todo lo que pasó la noche anterior, como  
 no era posible entrar en casa, por estar los tres todos los invitados,  
 y no quisieron verme al Palacio de España ni verse con el Cardenal.  
 Y quedó medio p. d. para entrar en casa sueldo. Para tanto  
 pasó tiempo. Hizo también Monseñor Burlonest, que el Cardenal  
 de Roma por la Corona de Francia, el qual venía con motivo de la  
 muerte del Cardenal de la Farnesio (que murió la noche anterior)  
 y que se veía. De con esto se pusieron locos, y tuvieron que  
 subir a sueldo que llevó que entendió el suceso ferido contra la Iglesia  
 y no obstante lo que dijo de su adoración permaneció en sueldo con  
 una servitora, p. d. ir al Palacio del Daga. Monseñor Bur-  
 lonest llevó malicia y resolución, que no quisiera, que el Cardenal  
 fuese al Palacio del Daga, sino al del Cardenal de  
 Francia, y con lealidad alzó vez el asunto trizaje así. Dijo  
 el Cardenal que quiso deshacerse de su determinación teniendo por  
 más acertada y más luciente la idea de gentil sombra Farnesi-  
 si, q. se quedase allí, que no fue ésta por poco grande  
 fuerza a él, que querían a todo trance interceptarle  
 como aquella hora, y mandando que no le trajese sin  
 juicio de muerto y para q. el Napoleón, que venían  
 audiencia al Palacio de la Farnesio, por lo q. se le trizó  
 q. fuese a sueldo Palacio del Daga, q. con p. d. 3.  
 ó cuatro o cinco horas y alrededor de la noche, q.  
 entrando a casa al Cardenal Laffon Bruno susantidó, le  
 apresó con algunos vaivenes, llevó q. se le trajeron  
 q. se le trajeron



postar hasta Paris donde llegó catorce meses antes que  
el del Papa.

266

Pronto siguiente 21 de Agosto abrió la Junta el Cardenal de Aragón, Vice Embajador de Venecia en la corte del Embajador de Francia, quiso hallarse en ellas al Cardenal Neriño Protector de Portugal y no le quisieron admitir por sospechoso, pues aquella mañana se había hallado en un Convento la dorso de no quisieran asistir los Cardenales de los Partidos de España, Francia, y  
había hecho el Papa en que se abra hallado largamente este caso, y así les pidieron otro Segundo y le negaron la cuenta, con cuya oración el Duque de Bracarense hermano de este Cardenal Vicario se fue a ofrecer al Papa despidiéndose en caso de que el Embajador fuese en la villa querido dar la mano de recha al irle a visitar según venido a Roma; quando cosa no aversela dado tan poco los Embajadores del Rey Católico avisado la devoción de España estos años pasados, y animándose a la de Francia. Esta misma tarde de otro otra Junta en el Palacio de España en que asistieron los Cardenales de Aragón, Sigüenza, y Coloma de cuya Congregación salió el despachar al conde Corio al conde de Pinaresca Vizcarra de Vizcaya donde noticia de lo sucedido por lo que podría suceder entre tanto se reunían en el dicho Palacio de España las Juntas y conferencias sobre el asunto de acuerdo viéndolo por momento recogidos de ambas partes altos cardenales, que allí se congregaban. Bolívar el vicario que fue a Vizcaya del Vizcarra en la Junta fundamentalmente otra formal al Embajador de Francia dando el parame del vicario y ofreciéndole entro lo quanto viese menester cosa que el Embajador estimo sumamente.

El Cardenal Ratisbon sobrino del Papa pidió en su nombre grande instancia ya abiertas al Embajador, para celebrar este negocio, pero no fue posible que le quisieran admitir a la villa, lo mismo intento su sobrino el Cardenal Neriño pero tan poco fue admitido; cuando lo han dada la mante-

Aería trattaron los Papalinos de Prender a los sol-  
dados Casos dando à entrelaz por este camino que  
querian Cartigar el exceso de este suceso en entre solda-  
dos, que En orden arran obrado tan grandes desacatos  
punchearon al quenos, pero dicíase, que los mas culpados fu-  
eron aquella misma noche por la puerta de il Populo que  
contaba costumbre, que en Roma se observava toda aquella  
noche, se que do abierta y aun se murmurava, qualquier de  
orden de peón para dar llaves a los delinquentes, para  
que pudiesen escaparse, lo que prendieron que quemaron hasta  
lo, se dho que eran de los menos culpados, y que ellos am-  
an dichos que obraron mandados mas no obstante esto le  
ofrecieron los Papalinos al Embaxador astigacion con  
el Partido de orts en la forma que se dho, asy que  
el respondio que no era como el Partido queriendo  
que su rabi' hñ mader la Piedra que libraban con  
la mano de quin sela oyo labo.

La Reyna de Sicilia en este tiempo ha-  
cia todas las instancias posibles para que el Cardi-  
nal Patron y el Embaxador de Francia se fieren.  
Y ya finalmente el Cardenal fue admitedo por el Emba-  
xador a visitar, que que tan corta que se acuerdó nra  
Hdo acuerdo con gusto, Con que el dho Cardenal combio  
desde entonces á nuevos lugros en que con el se hallaban  
los Cardenales Rosipilios Imperial y Coruado, quedando  
pues en los salones publicos rofativas por el ajuste  
de este negocio.

Miendo su Santidad que no se llevava medio de  
guardar al Embaxador, mandó llamar una congregacion  
de los Cardenales siguientes a quien, Ro, frances, En  
personal Coruado, Ro yellon, Alfonso, Juanico, y Ram de  
cuya junta salio el mandar meter nuba quarrion  
en el partillo de S. Angel, o que los officiales de guerra  
y mecanicos guardaran la ciudad. Y entrassen en  
el dho partillo con orden de no salir sin licencia.

Mandaron venir á la Ciudad todos los soldados pa-  
gados y auxiliarios, así de fabilleria como de

De infantería, y otros de todo el estado de la Yer-  
 sia, han publicado edictos para que los bazar  
 mundos salgan de Roma dentro de dos días  
 por obedientes a ellos prendían a muchos franceses  
 que han mandado, que ningún soldado o bazarillo de  
 su Santidad de qualquier estado, o condición quisiere  
 quueda vivir en fridas a ningún Príncipe, Rey  
 o Señor lo gravissimas penas. Y por que el Príncipe  
 Cesároso afecto a Francia incusivo honesto Vando  
 se han segundado sus estados, y demás señores  
 y bazarillos para no arrancar acuerdo al Palacio del  
 Embajador de Francia. Mandan que ningún soldado  
 ni Príncipe, Señor en particular, quiedan ejercer  
 numero de caballos, ni de familia, que en las hoste-  
 rías, campazos bazarillos, y otros pogados tengan los due-  
 nos obligacion de ir a dar cuenta al Gobernador  
 de la Ciudad de los que queden con que rebajan o  
 de los que quieren viviendo de nubio, que no lle-  
 van en las tiendas municiónes de polvora y  
 sala. Si no es a tal, q tales personas se sobreman-  
 den poner al rededor de los para del Embajador que  
 two pueblos de guardia con muy buenas guarniciones  
 y bastidores con que le han deixado el Estado Su Pasa. Los  
 Papalinos dicen que lo bazarán ya arquearle desque el  
 Pueblo, o los soldados, no le agan Segunda intención, pero  
 el Embajador no quiere estimar solo ya genera antes  
 que no por Segundo guarda, pues esto mas parece ar-  
 quearle y prendéale en su Pasa, que no arquearle qun-  
 todos volvien arri. Con que aunq el Embajador no  
 sentando a otros soldados para su defensa, deixa  
 mino ultima mente salire de Roma y qyasar fuera  
 de la curia del Papa las ordenes que le envia su  
 Rey con el fin de que despachotela francia, con quanto  
 cabstante. Los otros diplomáticos que tienen los Reyes  
 de Sicilia el Cardenal de Aragon al Embajador de  
 Venecia para el apunte de este negocio, sabiendo ilu-  
 -a dicha Reyna a hablar al Papa en su don, a que

82

que se acomodase todo, finalmente el Emba  
xador se salió de Roma viernes 1º de Octubre  
sin despedirse de nadie acompañado de su mujer  
y de un soldado de su familia y del Cardenal Alba  
que quería también a Salvo, ya que supo que en los hui  
tos de Cardenales que se hacían, por orden del Con  
cilio había abierto algunos portos de que le oyeron diez  
sin que aun dieran que vea alguno. Se llevó decir que  
convendría contárselo a la Cábena para ser el móvil de las  
acciones del Embajador de Francia p<sup>a</sup> el dia  
de su Santidad. Y el Príncipe Ceratino que  
como díjimos se había retirado a su palacio sega  
so al del Cardenal de Aragón.

El Papa à nombre suyo General de las  
Armas de la Iglesia aun Caballero Romano llamado  
el Marqués Flather, que à varido en los Ejercitos del  
Imperador o en el Gentil hombre Luis, aun que ariste  
en Roma á otros negocios, quisiese cruciar, no se  
con que pretextos, spcas ya se dice, que lo à acepta  
dol con condición que para otras no abría de verce  
salir de orden Papalicio. Dicen que el Papa abría  
querido nombrar al principio en este mismo  
lugar al Cardenal Francisco Barberini, y que  
de lo ocurso y el impedimento de sus amigos y  
achiques.

En este tiempo an salido en Roma  
varios parques en los lugares mas vedados todos  
fingidos. Contra los Papalinos á quienes el Pue  
blo quiso猛烈amente; Su Santidad llamo  
a dona una mañana de estos al Cardenal de  
Aragón, embajador de Venecia y ministros de otros  
Príncipes extranjeros. Y con todos tuvo una larga  
conversación que satisfacecia. También  
vivió en dia talla de trecentos cruceros pa  
ra quien diese mas de 1000, o pocos a 300 al  
alrededor de los Coros que se pusieron  
de galanes en noche por la puerta del Populo







Francia. Enviado <sup>18</sup> sig. el Rey de Francia pedia q. se le diese salvaguardia al obispo Roeder  
Embarc. y le despatcho al Abad Despilier en d. del Card. Latron, q. q. su  
Exal. <sup>18</sup> se declarase en la otra <sup>18</sup> fision q. queria. Presunc. su d. Estaba  
sentido; e indignado dejó su Nuncio le buriendo mandado por orden del  
Rey saliente de Francia contado con espaldas q. no lo querían, y se alejó;  
vinió a la <sup>18</sup> Sig. pública, q. confección q. viniese en qualquier acuerdo  
sobre fision-estados operando lg. y resultaba debía lg. que entre entones  
en el monarca de Francia q. se dio Nueva Confesión en la Corte portares  
armas, seg. el Rey avisado juntado un Cap. a Lisisón con orden

p. q. el viagedo de sueldo sobre su servicio, q. tenia por el Gobernador  
 Principio de aquell Estado, q. quedillo viagedo no se salte de alli por-  
 q. le mandaria jornder por q. queria q. quedase en rebato y felicidad  
 vivir y tener cabos, q. en su persona, q. dejanda avia padecido en dona-  
 do Duque Derasini, por avesse don brado faltà Frania q. pre-  
 tendia q. se le deje en esa rati fracia. supuestamente del Dnytmo corona  
 q. el Rey de Frania avia embiado a Espana un encil d'embajador q. iban-  
 do q. iban p. q. por el Estado de Milan q. 16 O. infantes  
 5 O. Caballos q. el duino d'ay en persona labacelos al  
 exercito q. se armaba en Frania.

A estas queyas hizo al quanto su V. Embajador Estado. q. ibandose  
 enella el Marques Matthui, General Qontrado, q. la rama  
 de la Iglesia D'zententibio. q. se pase le Espana se proponen  
 con instantes d'meros d'rechos de a justa. El Card. de Bragon friguenta  
 su cinta en el Palacio de Espana ante los Card. q. la facion suya el  
 Sabado posterior de set. entro en dona el Secret. del Ord. q. tra-  
 y el pala Costa. no sia rentrado a q. vivo, solo se abez con el reca-  
 bado, q. pase de tamias se avia quedado. Donc. la D. Reyna se de  
 todavia en el Palacio Aranjuez. q. donde se de horno, q. se el pase se  
 a vestir en las cosas, y q. el Ord. t'beresa ad el P. q. se legui su m-  
 basada.